

Migración interna del campo a la ciudad: Estudios de casos en América Latina

Internal migration from rural to urban areas: Case studies in Latin America

-  **Niels Arnnny Araujo Benavides**
U20308488@utp.edu.pe
Universidad Tecnológica del Perú
-  **Denis Idolberto Ancajima Chiroque**
dancajimac@egresados.unp.edu.pe
Universidad Nacional de Piura (Perú)
-  **Aida Beatriz Orosco-Naveros**
aorosco@une.edu.pe
Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán Y Valle (Perú)

Resumen

El presente artículo analiza las dinámicas de la migración interna del campo a la ciudad en América Latina, tomando como referencia estudios de caso en Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Venezuela y Perú. Su objetivo es comprender cómo se manifiestan las causas estructurales, trayectorias y consecuencias sociales de este fenómeno en distintos contextos nacionales. La metodología empleada fue de enfoque cualitativo y comparativo, mediante el análisis documental de investigaciones académicas con perspectiva territorial, educativa, identitaria y de género. Los resultados muestran que la migración interna es una respuesta persistente a la pobreza rural, la desigualdad territorial, la falta de oportunidades educativas y la exclusión en servicios básicos. Asimismo, se evidencia que mujeres, jóvenes e indígenas son los grupos más afectados por condiciones de precariedad y discriminación en las ciudades receptoras, aunque también emergen como actores transformadores. Por esto, se concluye que la migración interna rural-urbana, es un proceso social estructural, que no solo redefine las ciudades latinoamericanas, sino que exige políticas públicas inclusivas, sostenidas y con enfoque de derechos humanos, capaces de garantizar el bienestar de las poblaciones

desplazadas.

Summary

This article analyzes the dynamics of rural-urban internal migration in Latin America, using case studies from Bolivia, Colombia, Ecuador, Mexico, Paraguay, Venezuela, and Peru. Its objective is to understand how the structural causes, trajectories, and social consequences of this phenomenon manifest in different national contexts. The methodology employed was a qualitative and comparative approach, through documentary analysis of academic research from territorial, educational, identity, and gender perspectives. The results show that internal migration is a persistent response to rural poverty, territorial inequality, lack of educational opportunities, and exclusion from basic services. It also shows that women, youth, and indigenous people are the groups most affected by precarious conditions and discrimination in host cities, although they also emerge as transformative actors. Therefore, the conclusion is that rural-urban internal migration is a structural social process that not only redefines Latin American cities but also demands inclusive, sustained public policies with a human rights approach capable of guaranteeing the well-being of displaced populations.

Palabras clave: Migración interna, desigualdad territorial, exclusión social, transformación social, América Latina

Introducción

La migración interna del campo a la ciudad en América Latina constituye uno de los procesos sociales más significativos y persistentes en la configuración territorial, económica y cultural de la región. A lo largo del último siglo, este fenómeno ha reflejado no solo el tránsito físico de poblaciones rurales hacia centros urbanos, sino también profundas tensiones estructurales vinculadas a la pobreza, la desigualdad territorial, la falta de oportunidades educativas y la exclusión de servicios básicos en los espacios rurales. Lejos de ser una dinámica homogénea, la migración campo-ciudad en América Latina presenta múltiples expresiones, motivaciones y consecuencias que varían según el contexto histórico, político y sociocultural de cada país.

Esta investigación se orienta al análisis de estudios de caso en siete países latinoamericanos Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Venezuela y Perú a partir de una revisión sistemática y cualitativa de literatura científica publicada entre 1990 y 2024. El

objetivo es comprender cómo se manifiestan las causas, trayectorias y efectos de la migración interna en diferentes territorios, identificando tanto los factores estructurales compartidos como las especificidades nacionales que modelan las dinámicas de movilidad humana.

La revisión se sustenta en una selección rigurosa de 28 fuentes académicas y técnicas, extraídas de bases de datos indexadas y repositorios institucionales. Las investigaciones analizadas abordan la migración desde diversas dimensiones: estructural, socioterritorial, educativa, identitaria y de género. Este enfoque permite no solo una aproximación estadística y demográfica al fenómeno, sino también una lectura humanizada que visibiliza las experiencias de mujeres, jóvenes e indígenas, grupos especialmente vulnerables en los procesos migratorios.

En conjunto, los casos analizados evidencian que la migración interna campo-ciudad ha sido una respuesta estructural a las brechas históricas entre el mundo rural y urbano. Al mismo tiempo, se convierte en un motor de transformación para las ciudades receptoras, desafiando su capacidad de integración, planificación y garantía de derechos. Asimismo, el papel de la educación como uno de los principales motivadores de la migración, y la emergencia de nuevos ajustes identitarios en las periferias urbanas, revelan la necesidad de políticas públicas diferenciadas y sostenidas, que reconozcan el carácter estructural, continuo y multidimensional de este fenómeno.

Desde esta perspectiva, el presente artículo busca aportar a la comprensión regional de la migración interna en América Latina, evidenciando sus causas profundas, consecuencias sociales y potencialidades transformadoras, a partir de un abordaje comparativo que combina rigor metodológico, análisis contextual y enfoque de derechos humanos.

Keywords: Internal migration, territorial inequality, social exclusion, social transformation, Latin America

Método

Tipo de Investigación

Este estudio se enmarca en una investigación de tipo cualitativa, sustentada en el enfoque de revisión sistemática y analítica de literatura científica, con el propósito de comprender el fenómeno de la migración interna del campo a la ciudad en América Latina, a través del análisis

comparativo de casos nacionales. Por ello, se identificaron patrones comunes, elementos nacionales específicos, y marcos conceptuales que han orientado el estudio de la migración interna en Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Venezuela y Perú.

Bases de datos utilizadas

La información fue recolectada mediante una búsqueda exhaustiva en las siguientes bases de datos académicas y bibliográficas: Scopus, Scielo, Redalyc, Dialnet, Latindex y repositorios institucionales como los del INEI (Perú), CEPAL (América Latina), CIALC-UNAM (México), FLACSO (Paraguay y Ecuador) y universidades nacionales. Cada base aportó un conjunto de documentos que fueron evaluados de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión establecidos.

Proceso de recolección y depuración de fuentes

En total, se identificaron inicialmente 35 documentos relevantes relacionados con la migración interna campo-ciudad en América Latina. Luego de un proceso riguroso de depuración y evaluación de calidad científica, se seleccionaron 28 documentos finales que cumplieron con los criterios de pertinencia, actualidad, enfoque metodológico y cobertura contextual del fenómeno migratorio.

Criterios de inclusión:

- Estudios con evidencia empírica y/o revisión crítica entre 1990 y 2024.
- Investigaciones que aborden la migración interna campo-ciudad desde un enfoque estructural, socioterritorial, identitario, educativo o de género.
- Artículos indexados, tesis de universidades reconocidas y documentos técnicos publicados en repositorios oficiales o revistas científicas.

Criterios de exclusión:

- Documentos que aborden únicamente la migración internacional sin relación con la migración interna.
- Fuentes que carezcan de respaldo institucional, académico o insuficiente rigor metodológico.
- Artículos con un enfoque limitado a aspectos demográficos sin análisis social, territorial o político.

Distribución de fuentes por país

La distribución de los 28 documentos finales seleccionados refleja una cobertura contextual adecuada y equilibrada entre los países objeto de estudio, permitiendo una lectura comparativa y representativa del fenómeno migratorio en la región. La distribución es la siguiente: Bolivia: 4 documentos, Colombia: 4 documentos, Ecuador: 4 documentos, México: 4 documentos, Paraguay: 4 documentos, Venezuela: 4 documentos, Perú: 4 documentos. Esta organización por país no solo garantiza la equidad del análisis, sino también permite identificar tanto los elementos comunes en las dinámicas migratorias rurales-urbanas de América Latina como las especificidades históricas, culturales y estructurales que atraviesan cada nación. Los estudios seleccionados evidencian que, aunque el fenómeno migratorio responde a causas estructurales similares (como pobreza rural, desigualdad territorial, exclusión educativa y crisis de servicios básicos), se manifiesta de forma diferenciada dependiendo del contexto socioeconómico, político e institucional de cada país.

Resultados

Bolivia

La migración interna en Bolivia ha sido un fenómeno determinante en la configuración de su estructura urbana, generando cambios socioeconómicos y culturales profundos. Por ello, se explora cómo los flujos migratorios internos impactaron tanto a las comunidades rurales como a las urbanas receptoras, reflejando tensiones entre grupos étnicos y culturales. Makaran, (2012) analiza las migraciones internas en Bolivia, destacando sus profundas implicaciones sociales, políticas y culturales, así como el impacto transformador en la estructura urbana del país. La autora explora los flujos campo-ciudad y sierra-selva, ejemplificando con la migración hacia La Paz, El Alto y Santa Cruz de la Sierra, y señala que este fenómeno refleja tensiones étnicas y culturales que configuran una dinámica similar a las migraciones internacionales, dado el choque entre las "dos Bolivias": la urbana criolla y la rural indígena. A través de un enfoque histórico y cualitativo, complementado con análisis estadísticos, se identifican factores como la pobreza rural, la parcelación ineficaz de tierras tras la Reforma Agraria de 1953 y las políticas neoliberales de los

años ochenta como causas estructurales de este desplazamiento masivo. Por esto, se concluye que, aunque los migrantes han transformado los espacios urbanos, manteniendo su identidad cultural y fortaleciendo su organización social, enfrentando la exclusión, la precarización laboral y la discriminación. A su vez, las poblaciones receptoras han desarrollado discursos de rechazo y reafirmación identitaria, especialmente en Santa Cruz, donde las tensiones han derivado en conflictos políticos y sociales de gran alcance.

Además, Pereira y Montaña (2012) analizan la migración interna como un fenómeno demográfico y territorial que transforma la estructura urbana del país y evidencia la desigualdad entre el campo y la ciudad. Así, desde un enfoque sociológico y demográfico, se sostiene que, la migración interna ha adquirido una relevancia estructural en Bolivia, al transformar significativamente la distribución poblacional del país. El análisis revela que este tipo de movilidad, impulsada por factores individuales y espaciales, se manifiesta principalmente en el crecimiento de ciudades intermedias y en la reconfiguración de áreas metropolitanas. Advierten sobre el fenómeno de la “urbanización de la pobreza”, producto del desplazamiento de población rural hacia centros urbanos sin una adecuada planificación estatal, lo que produce cinturones de precariedad y presión sobre los servicios públicos. Por ello, queda en evidencia la urgencia de políticas públicas que contemplen la migración interna como un proceso social continuo, con implicaciones territoriales y económicas de largo alcance.

La migración del campo a la ciudad en Sucre, Bolivia, es un fenómeno que transforma las dinámicas sociales y culturales. Por eso, se aborda este tema a través del análisis de las estructuras discriminatorias hacia los migrantes y adultos mayores, destacando cómo estos cambios han repercutido en la construcción de identidades urbanas. Caballero, (2019) en su estudio sobre la discriminación generacional en Sucre, Bolivia, analiza cómo la migración campo-ciudad influye en las dinámicas sociales y culturales, relacionándola con conceptos como alteridad y cholificación. Utilizando una metodología cualitativa basada en etnometodologías e interaccionismo simbólico, trabajó con grupos focales conformados por 45 participantes, seleccionando 16 entrevistas para analizar cuatro dimensiones clave: características de la discriminación, presencia de migración, relación con el cholaje y perspectivas de alteridad. Los objetivos del estudio fueron identificar los factores de discriminación hacia los adultos mayores y analizar la relación entre migración, cholificación y alteridad en el contexto urbano. Los resultados revelaron que la discriminación hacia migrantes y adultos mayores está profundamente arraigada en estructuras históricas y culturales,

manifestándose en la exclusión laboral y segregación social, mientras que la migración desde áreas rurales ha transformado la identidad urbana y generado tensiones sociales. Este fenómeno, según el autor, refleja una crisis moral en la sociedad sucrense al evidenciarse los desafíos de integración en una ciudad marcada por desigualdades históricas. Así, Caballero concluye que estas dinámicas requieren un análisis profundo para avanzar en la inclusión social y la construcción de identidades más equitativas.

En un enfoque crítico, Roncken (2020) examina la relación entre migración interna, seguridad y estigmatización en Bolivia, destacando cómo los discursos institucionales afectan negativamente a las poblaciones migrantes provenientes de sectores rurales. Por esto, expone que la migración interna en Bolivia, más allá de representar un cambio de lugar de residencia, implica también una transformación de la forma en que los migrantes son percibidos y tratados por las instituciones del Estado. Su análisis crítico plantea que existe una estrecha vinculación entre la movilidad interna y los mecanismos de seguridad y control social, especialmente en contextos urbanos donde las personas migrantes, en su mayoría provenientes de sectores rurales e indígenas, son estigmatizadas y asociadas a fenómenos delictivos. Este enfoque evidencia cómo las agendas oficiales tienden a criminalizar la pobreza y la movilidad humana, negando a los migrantes su condición ciudadana plena y limitando su acceso a derechos. Es por ello que, frente a esta realidad, se llama a construir políticas migratorias inclusivas que reconozcan la dignidad de estas poblaciones.

Colombia

Ahora bien, dentro del presente país nortño y utilizando un enfoque microeconómico, Leibovich (1996) estudia el proceso de asimilación de los migrantes rurales en las principales ciudades colombianas, considerando su impacto en el mercado laboral y su evolución socioeconómica a lo largo del tiempo. Por ello, esta investigación aporta una visión microeconómica al fenómeno migratorio interno en Colombia, al resaltar que los migrantes rurales que se trasladan a zonas urbanas tienden a demostrar una alta capacidad de adaptación y productividad. Aunque inicialmente enfrentan desigualdades en términos de ingresos, con el tiempo logran igualar o incluso superar los niveles económicos de los residentes urbanos. Esta asimilación progresiva se explica por características propias del migrante, como su espíritu emprendedor, su apertura al riesgo y su disposición a mejorar sus condiciones de vida. A través de datos empíricos, se resalta que la migración interna, no solo es una respuesta a la desigualdad regional, sino también una oportunidad

para el desarrollo personal y económico de quienes deciden trasladarse a las ciudades.

Asimismo, dentro del fenómeno migratorio en Colombia, Valencia (2020) señala la necesidad de políticas integradoras que reconozcan la migración interna como parte esencial de la construcción del Estado. De esta forma, se hace presente el devenir histórico de la migración en Colombia, explicando que este fenómeno ha sido un componente estructurante en la consolidación del Estado nación. Desde esta perspectiva, la migración interna no es un hecho aislado, sino parte de una serie de procesos sociales que involucran desplazamiento forzado, búsqueda de mejores oportunidades y reconfiguración territorial. Enfatiza que comprender este fenómeno exige considerar tanto las causas estructurales de la movilidad como las formas en que los marcos normativos han condicionado la integración de los migrantes.

También, la migración de jóvenes rurales en Colombia es un tema de gran relevancia por su vinculación con las políticas públicas. Así, se examina cómo las narrativas oficiales han tratado de integrar a esta población, aunque sin abordar los factores estructurales que motivan su desplazamiento. Zorro, (2021) en su análisis sobre la migración de jóvenes rurales en Colombia, examina cómo las políticas públicas han integrado a esta población en discursos gubernamentales mediante programas de emprendimiento y proyectos productivos, pero sin abordar de manera efectiva las causas profundas de la migración, tales como la concentración de tierras, los problemas ambientales y las expectativas generadas por la globalización y las tecnologías. La investigación utiliza una metodología cualitativa basada en el análisis narrativo e intertextual, revisando 42 documentos de fuentes gubernamentales, multilaterales, juveniles y mediáticas para identificar los sociolectos e idiolectos que moldean las políticas públicas. Los objetivos del estudio incluyen explorar los imaginarios culturales que influyen en las políticas públicas y analizar cómo las narrativas institucionales configuran las estrategias para la juventud rural. La autora concluye que, aunque las políticas comienzan a visibilizar a los jóvenes rurales, estas permanecen rígidas, repetitivas y desconectadas de las necesidades reales, ignorando factores como el acceso a la tierra y las desigualdades estructurales. Además, se evidencia una desconexión en los conceptos utilizados, donde términos oficiales como "relevo generacional" no son representativos para los jóvenes, quienes prefieren nociones más inclusivas como "empalme generacional". Este trabajo subraya la necesidad de un enfoque más contextual y participativo en las políticas públicas para esta población.

Asimismo, la migración interna educativa universitaria en Colombia y América Latina es

un fenómeno complejo que afecta a las regiones de origen y destino. De esta manera, se analiza las dinámicas migratorias de los estudiantes y las desigualdades que enfrentan en busca de oportunidades educativas. Rincón-Báez, (2024) aborda la migración interna educativa universitaria en Colombia y América Latina como un fenómeno impulsado por la búsqueda de mejor calidad educativa y oportunidades laborales, destacando las desigualdades regionales en la oferta de educación superior y el desequilibrio en los programas académicos. A través de una revisión de 119 fuentes, el autor analiza las trayectorias educativas y los factores económicos, sociales y culturales que condicionan la migración. Este estudio busca comprender cómo las dinámicas migratorias afectan tanto a los estudiantes como a las regiones de origen y destino, considerando que los jóvenes que migran enfrentan desafíos relacionados con costos económicos, desigualdades de acceso y adaptación sociocultural. Los objetivos incluyen explorar los factores multidimensionales que impulsan la migración y evaluar sus implicaciones en términos de fuga de cerebros y desarrollo regional. La metodología se basa en un enfoque integral y multidisciplinario, considerando fuentes indexadas como Scopus y Scielo. Como conclusión, el autor resalta que la migración interna educativa contribuye a la pérdida de capital humano en las regiones menos favorecidas y perpetúa las brechas socioeconómicas, lo que subraya la necesidad de políticas públicas que promuevan una distribución equitativa y con oportunidades educativas.

Ecuador

La evolución de los estudios sobre migración en Ecuador evidencia un cambio de paradigmas desde enfoques centrados en el desarrollo económico hacia nociones más dinámicas de movilidad. De este modo, se analiza cómo estas perspectivas han enriquecido el análisis del fenómeno migratorio. Eguiguren, (2017) analiza la evolución del campo de estudios sobre migración en Ecuador entre 1960 y 2016, destacando tres etapas clave: el análisis espacial de las migraciones internas, la relación entre transformaciones agrarias y migración, y el reciente enfoque en la diversificación de movilidades. Inicialmente, las investigaciones se centraron en la migración como un fenómeno vinculado al desarrollo económico y la modernización agraria, influenciadas por el nacionalismo metodológico. Posteriormente, los estudios abordaron el éxodo rural hacia las ciudades, analizando las dinámicas estructurales como la proletarianización campesina. En décadas recientes, se observa un giro hacia la noción de movilidades, incorporando diversas formas de desplazamiento (internas, internacionales, temporales y simbólicas) y las relaciones transnacionales de los migrantes. Este cambio metodológico, impulsado por enfoques como la etnografía y los estudios transnacionales,

ha permitido una comprensión más compleja del fenómeno migratorio. La autora concluye que el campo ha transitado de una perspectiva centrada en el desarrollo nacional hacia una visión más dinámica y diversa, reflejo de las transformaciones académicas y la creciente visibilidad de fenómenos migratorios contemporáneos.

Desde el contexto ecuatoriano, Alvarado-López et al. (2017) analizan los efectos de la migración interna sobre una urbanización ineficiente, proponiendo soluciones desde el fortalecimiento del empleo rural y la educación en zonas periféricas. De esta manera, se esboza que, en Ecuador, la migración interna ha estado acompañada de una urbanización ineficiente, que lejos de mejorar la calidad de vida de los migrantes, ha generado nuevos focos de pobreza en las ciudades. Mediante modelos econométricos, se evidencia que no siempre son factores económicos los que impulsan la migración, sino también la falta de oportunidades educativas y laborales en zonas rurales. Por ello, proponen que una vía efectiva para reducir la presión migratoria sobre los centros urbanos es fortalecer la inversión en educación y generar empleo en el ámbito rural. Su análisis se convierte así en una crítica a las políticas de desarrollo centradas únicamente en lo urbano, sin considerar la riqueza potencial del campo y la necesidad de atenderlo estructuralmente.

La migración interna de campesinos hacia zonas urbanas en Ecuador refleja desafíos estructurales en las áreas rurales. Por ello, se analiza las dinámicas de este desplazamiento, destacando sus repercusiones sociales y económicas en los migrantes y las ciudades receptoras. Carrasco, (2019) analiza la migración interna de campesinos hacia las zonas urbanas en Ecuador, destacando cómo factores como la inestabilidad en los medios de subsistencia rural, el cercamiento de tierras comunales y la limitada rentabilidad de las actividades agropecuarias empujan a la población rural a buscar mejores oportunidades en las ciudades. Basándose en un enfoque descriptivo y cuantitativo, el estudio combina datos censales con entrevistas semiestructuradas, revelando que el 40,5% de los ecuatorianos residen en un lugar distinto al de su nacimiento, y que la mayoría de los migrantes son adultos con bajos niveles de educación. A pesar de buscar acceso a mejores servicios básicos y empleo, los migrantes enfrentan dificultades como el elevado costo de vivienda, lo que los obliga a asentarse en zonas marginales y contribuir al crecimiento desordenado de las ciudades. Carrasco concluye que, aunque la migración rural-urbana se percibe como una vía hacia la mejora de la calidad de vida, en muchos casos perpetúa condiciones de precariedad y exclusión social, exigiendo políticas públicas que enfrenten los retos de integración urbana y fortaleciendo el desarrollo rural.

El fenómeno migratorio desde una mirada vivencial e indígena en el Ecuador, revela las causas históricas y sociales que llevaron a comunidades rurales de Chimborazo a migrar hacia la ciudad de Quito. Por esta razón, Illicachi (2023) desde una mirada etnográfica y vivencial, analiza cómo la migración interna de poblaciones indígenas desde Chimborazo hacia Quito se ha convertido en una estrategia de supervivencia frente al abandono estatal, la marginación y la herencia de una reforma agraria excluyente. A través de entrevistas y revisión documental, revela que esta migración ha sido, para muchas comunidades, la única vía posible para mejorar sus condiciones de vida. No obstante, al llegar a la ciudad, los migrantes enfrentan nuevas formas de desigualdad, discriminación y pérdida cultural, aunque también despliegan estrategias resilientes para insertarse en el tejido urbano. Su enfoque ofrece un testimonio profundo y humanizado de cómo la migración no solo es un tránsito físico, sino también emocional, identitario y social.

México

Luego de realizar un estudio demográfico de largo aliento sobre la migración interna en México durante el siglo XX, enfocándose en los patrones territoriales que condicionaron el crecimiento urbano desigual en el país, Sobrino (2010) citado por Roberts (2011) analiza la migración interna en México desde una perspectiva histórica y geográfica, abarcando todo el siglo XX. Su enfoque muestra que los patrones de movilidad interna han variado en función de los ciclos económicos y las políticas estatales, siendo un elemento clave en el crecimiento diferencial de las ciudades mexicanas. Al estudiar flujos interurbanos e intrametropolitanos, concluye que la migración ha sido una respuesta a las asimetrías territoriales, y que ha contribuido tanto al desarrollo urbano como a la concentración de la pobreza. Para ello, marca la importancia de considerar la dimensión temporal y espacial del fenómeno migratorio, lo que resulta esencial para diseñar políticas públicas que respondan con precisión a las dinámicas reales del país.

Los efectos de la migración interna en la inserción laboral y el logro ocupacional en la Ciudad de México son determinantes para comprender las desigualdades socioeconómicas. Así, se explora cómo estas dinámicas afectan a los migrantes rurales y urbanos en comparación con los nativos. Hernández, (2015) analiza los efectos de la migración interna en la inserción laboral y el logro ocupacional en la Ciudad de México, destacando cómo las desventajas asociadas al origen rural, los bajos niveles de capital social y económico y las desigualdades de género, afectan las oportunidades de los migrantes en el mercado laboral urbano. Por esto, basado en datos de la Encuesta sobre Desigualdad y Movilidad Social de 2009, el estudio utiliza modelos de regresión

logística para evaluar los factores que influyen en la ocupación de los migrantes rurales y urbanos en comparación con los nativos urbanos. Los resultados revelan que los migrantes rurales enfrentan barreras significativas para alcanzar ocupaciones de alto estatus, con un impacto más severo en las mujeres, quienes se concentran en empleos manuales de bajos ingresos. Por otro lado, los migrantes urbanos muestran mayor capacidad de inserción en sectores industriales y comerciales. El autor concluye que estas dinámicas perpetúan las desigualdades estructurales y socioeconómicas, subrayando la necesidad de políticas públicas que promuevan la equidad en el acceso a oportunidades laborales para los migrantes en las grandes áreas urbanas.

Otro tema de suma importancia que involucra a la migración interna en México, son las motivaciones laborales, de las cuales se resaltan las diferencias entre zonas urbanas y rurales y los desafíos que plantea la desigualdad regional. Por esto, Varela et al. (2017) identifican que, en México, la migración interna está estrechamente relacionada con las condiciones del mercado laboral. Estos estudios indican que la probabilidad de migrar aumenta cuando una persona atraviesa periodos prolongados de búsqueda de empleo o cuando incrementa sus horas de trabajo semanales, lo cual sugiere un intento de mejorar el bienestar económico. Además, destacan que estas dinámicas se intensifican en contextos urbanos, mientras que, en zonas rurales, la migración responde a otros factores estructurales. Para ellos, la movilidad interna debe entenderse como una respuesta racional frente a la desigualdad regional, por lo que instan a que las políticas públicas promuevan el desarrollo local como medida preventiva ante la sobrepoblación urbana y la exclusión social.

La migración interna indígena en México, entre 1990 y 2015, presenta patrones marcados por las condiciones laborales y los cambios económicos. Por ello, se estudian cómo estas dinámicas han impactado la distribución de la población indígena y su vulnerabilidad socioeconómica. Granados y Quezada, (2018) analizan las tendencias de la migración interna de la población indígena en México entre 1990 y 2015, destacando que los flujos predominantes son rurales-urbanos y rurales-rurales, con migrantes mayoritariamente hombres en edades productivas. Basándose en microdatos censales y de encuestas intercensales, los autores caracterizan el perfil sociodemográfico de los migrantes indígenas y los patrones migratorios, identificando como principales entidades receptoras a Quintana Roo, Nuevo León, Sinaloa, Baja California y el Estado de México, cuya atracción responde a dinámicas económicas como el turismo y la agroindustria. Asimismo, resaltan la persistencia de condiciones precarias en el ámbito laboral, especialmente en el sector agrícola, y la relevancia de la globalización económica como factor impulsor de los

desplazamientos. Concluye que la migración indígena se ha diversificado geográficamente, consolidándose nuevas entidades receptoras, pero manteniendo patrones de vulnerabilidad y desigualdad socioeconómica que requieren atención en políticas públicas.

Paraguay

Desde una perspectiva centrada en la dinámica paraguaya, Galeano (1997) analiza cómo la migración interna se ha ido transformándose en respuesta a las presiones estructurales del modelo económico dominante, y cómo esta situación afecta a las trayectorias personales y familiares, especialmente en sectores rurales empobrecidos. Su investigación, se basa en los censos nacionales de 1982 y 1992, donde describe los flujos migratorios recientes como resultado del colapso del sector campesino y la atracción ejercida por los centros urbanos, particularmente por el crecimiento del sector terciario. Su objetivo principal fue identificar los cambios en los condicionantes, las características y los impactos sociales de los desplazamientos humanos dentro del territorio nacional. A través de un análisis estadístico riguroso, logró evidenciar que los movimientos migratorios de corta distancia, anteriormente menos comunes, han cobrado importancia en las últimas décadas. Así, esta migración interna no solo obedece a razones económicas, sino también a procesos culturales más amplios que reflejan nuevas aspiraciones sociales.

La migración rural-urbana en Paraguay es un reflejo de los desafíos estructurales del campo. examinándose las causas y consecuencias de estos desplazamientos, este estudio, se enfoca en el impacto de la extranjerización de tierras y la precariedad rural. Ayala, (2018) analiza las dinámicas de la migración rural-urbana en el departamento de Caaguazú, Paraguay, identificando cuatro factores causales principales: la extranjerización de tierras, la expansión del agronegocio, la limitada oferta universitaria y la escasez de fuentes de trabajo. La investigación revela que la concentración de la tierra en manos extranjeras y el avance de la agricultura empresarial han desplazado a comunidades campesinas, despojándolas de sus medios de subsistencia. La autora resalta que la falta de acceso a educación superior, particularmente en áreas rurales, obliga a muchos jóvenes a migrar en busca de oportunidades académicas y laborales, fenómeno que se exacerba con la baja rentabilidad agrícola y el abandono estatal hacia el sector campesino. A través de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y revisión documental, el estudio evidencia cómo las condiciones estructurales y las promesas urbanas generan un acelerado proceso de urbanización y el crecimiento de cinturones de pobreza en las ciudades, especialmente en Asunción y Ciudad del Este. Ayala concluye que, aunque estas migraciones son motivadas por la búsqueda de una mejor calidad de

vida, muchas veces resultan en condiciones socioeconómicas precarias para los migrantes, planteando interrogantes sobre si este fenómeno puede considerarse un desplazamiento forzado.

Las experiencias de las mujeres migrantes rurales en Asunción, Paraguay, destacan los retos de la movilidad interna y su tránsito hacia las ciudades, reflejando dinámicas de exclusión social como su resiliencia en la construcción de nuevas identidades urbanas. García, (2019) aborda las experiencias de mujeres migrantes rurales que se han asentado en el Bañado Sur de Asunción, Paraguay, destacando los factores estructurales y socioeconómicos que condicionan su movilidad. La autora identifica cómo la desigualdad en la tenencia de tierras, la expansión del modelo agroexportador y la precariedad rural impulsan la migración hacia la ciudad, lo que no solo representa un cambio territorial, sino también un proceso multidimensional que incluye reconfiguraciones sociales y económicas. Utilizando un enfoque cualitativo, observacional y descriptivo, se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas a mujeres residentes, explorando su tránsito desde comunidades rurales hasta su reasentamiento en el Bañado Sur. El análisis evidencia seis momentos clave en el proceso migratorio: la vida en el área rural, el día de la migración, el tránsito social, la llegada a la ciudad, la adaptación y la consolidación de sus vidas urbanas. Por esto, se concluye que, estas mujeres enfrentan precarización laboral, discriminación y una triple jornada laboral que incluye actividades domésticas, comunitarias y de subsistencia económica, todo esto en un contexto de exclusión social y falta de políticas públicas integrales.

Desde un punto de vista estructural, la migración interna en Paraguay es vista desde una mirada interdisciplinaria, que combina estadísticas oficiales con testimonios de vida de los migrantes, por ello, Galeano (2019) en su investigación, busca comprender los nuevos patrones migratorios y su relación con las condiciones socioeconómicas y culturales que los motivan. Mediante el uso de encuestas permanentes de hogares y entrevistas cualitativas, así, se describe cómo las personas migran no solo por razones materiales, como el empleo o la vivienda, sino también por aspiraciones relacionadas con el acceso a mejores servicios educativos y condiciones para sus hijos. De este modo, la migración se convierte en una estrategia para ampliar el capital cultural, social y simbólico de las familias, y que la educación preescolar desempeña un papel crucial en este proceso.

Venezuela

Desde una mirada territorial y demográfica, García (2010) estudia los flujos migratorios internos en Venezuela, señalando cómo las transformaciones estructurales inciden en la calidad de vida, el

acceso a servicios y las decisiones familiares durante los períodos 1990-2001, con el objetivo de reconstruir los patrones espaciales de la movilidad poblacional a través del estudio de microdatos censales. Esta investigación, se sustenta en una metodología basada en el procesamiento de datos de los censos nacionales con el software REDATAM, que organiza en dos niveles: uno interestatal y otro intermunicipal. A partir de estos niveles, se examina no solo las tasas netas de migración y los principales centros de atracción o expulsión, sino también las causas estructurales que explican estos desplazamientos. Por ello, se identifica la crisis socioeconómica, el deterioro de los servicios públicos, especialmente la educación y salud, y la saturación de los grandes centros urbanos como factores claves en la toma de decisiones migratorias. Así, la investigación revela que, frente al colapso de la infraestructura urbana tradicional, nuevas áreas intermedias como Monagas, Anzoátegui y Cojedes, emergen como polos de atracción, en buena medida gracias a la expansión de actividades económicas como la explotación petrolera y el turismo. A su vez, los municipios con mayores tasas de expulsión presentan niveles preocupantes de pobreza, precariedad de servicios educativos y bajo Índice de Desarrollo Humano (IDH).

Dicho esto, la migración interna en Venezuela está influenciada por las políticas públicas y los modelos de desarrollo económico. Por ello, se examina cómo estos factores han configurado los patrones migratorios y exacerbado las desigualdades sociales. Allen, (2013) analiza la migración interna en Venezuela desde 1971 hasta 2001, destacando la influencia de las políticas públicas en los patrones migratorios. Utilizando datos de censos de población y matrices multirregionales de origen y destino, la autora identifica las áreas de atracción y expulsión, asociándolas con niveles de desarrollo humano. Su estudio evidencia que las regiones con mayor desarrollo humano, como el área metropolitana de Caracas, concentraron la mayor parte de la inmigración, mientras que las zonas rurales y de bajo desarrollo experimentaron pérdidas significativas de población. Así, se destaca que las políticas públicas, marcadas en modelos económicos de industrialización y modernización, promovieron una migración hacia polos de desarrollo urbano-industrial, aunque también perpetuaron desigualdades regionales. A través de un enfoque histórico y estructural, se concluye que las decisiones políticas han configurado la movilidad interna, mostrando que la falta de estrategias integrales ha exacerbado las disparidades sociales y económicas entre regiones.

La migración como fenómeno multidimensional tiene implicaciones significativas en la estructura social. Dicho de otro modo, los investigadores reflexionan sobre las causas y consecuencias de los desplazamientos, enfatizando la necesidad de respuestas políticas integrales.

Gutiérrez et al. (2020) presentan una reflexión teórica sobre la migración como un proceso social de gran complejidad, destacando su impacto en la estructura, crecimiento y distribución de la población. Este estudio analiza los factores sociales, económicos y políticos que motivan los desplazamientos y resalta las consecuencias que estos generan tanto en los países de origen como en los de destino. Utilizando un enfoque descriptivo y analítico, basado en fuentes documentales, los autores subrayan cómo la búsqueda de mejores condiciones de vida, el acceso a oportunidades laborales y la falta de seguridad humana son fuerzas clave que impulsan este fenómeno. Los objetivos del estudio incluyen identificar las causas y consecuencias de la migración y proponer lineamientos de políticas públicas que abordan el fenómeno de manera integral. Como conclusión, el artículo destaca que la migración es un fenómeno multidimensional que exige respuestas políticas coherentes y sostenibles, enfocadas en equilibrar los beneficios económicos y sociales de los flujos migratorios y mitigar sus efectos negativos. También enfatizan la importancia de fortalecer los derechos de los migrantes, promover su integración y garantizar condiciones dignas tanto en los países de origen como en los de destino.

En una de las investigaciones más recientes sobre migración interna en Venezuela, Maldonado y Álvarez (2024) examinan los movimientos poblacionales ocurridos antes y durante la crisis sociopolítica y económica que se intensificó desde 2014. El objetivo fue cuantificar y caracterizar los flujos migratorios entre 2007 y 2020, diferenciando el periodo precrisis y el de crisis profunda. Para ello, utilizaron una encuesta telefónica nacional y los datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), analizando perfiles demográficos, motivaciones y destinos de los migrantes. En sus hallazgos, constataron que las razones educativas y de acceso a servicios básicos, junto con el deterioro económico, se encuentran entre los principales factores que impulsaron la migración interna. Es así que, la falta de acceso a una educación de calidad, fue mencionada como uno de los elementos que propició la migración interna de muchas familias a las ciudades más desarrolladas, con mayores y mejores servicios educativos.

Perú

El fenómeno de las migraciones campesinas en el Perú ha sido clave en el proceso de urbanización y transformación social. Así, se estudian cómo estas dinámicas han reconfigurado tanto las ciudades como las comunidades rurales. Matos, (1990) analiza el fenómeno de las migraciones campesinas en el Perú como un proceso clave en la configuración y modernización de la sociedad peruana, destacando su impacto en el acelerado proceso de urbanización y en la creación de asentamientos

informales. El estudio, encargado por la UNESCO, detalla cómo las desigualdades históricas en la tenencia de tierras, la expansión de los latifundios y las crisis rurales impulsaron a millas de campesinos a migrar hacia las ciudades, estableciéndose en barriadas carentes de servicios básicos y creando una economía informal que representa más del 60% de la PEA nacional. A través de un enfoque cualitativo y documental, Matos Mar identifica que estas dinámicas no solo transformaron la estructura urbana, sino que también dieron lugar a un nuevo orden social y cultural, caracterizado por el protagonismo de los sectores populares en la redefinición de las dinámicas económicas, políticas y culturales. Concluye que, aunque la urbanización ha generado oportunidades, también ha perpetuado la exclusión y la pobreza crítica, mientras que el fenómeno migratorio sigue redefiniendo el rostro del Perú contemporáneo al integrar dinámicas urbanas y rurales en una interacción constante.

En los estudios sobre los movimientos migratorios del Perú, Abusada y Pastor (2008) profundizan en las dinámicas que empujan a millas de peruanos a dejar sus regiones de origen, incluso en contextos de crecimiento económico. La investigación se centra en caracterizar las tendencias migratorias y su vínculo con las remesas, considerando estas últimas como una estrategia compensatoria para el bienestar familiar. Mediante el uso de registros administrativos como la Tarjeta Andina de Migración (TAM) y fuentes estadísticas nacionales, los autores determinan que la pobreza estructural, la desigualdad de oportunidades y la falta de servicios básicos son factores decisivos en la movilidad interna. Igualmente, destacan que una de las razones más significativas para el traslado de las personas, es el acceso limitado a servicios esenciales y en la búsqueda de una educación de calidad.

Desde un enfoque técnico-estadístico, el INEI (2015) documenta la magnitud de la migración interna en el Perú, revelando cómo la educación se convierte en un factor decisivo en las decisiones de una migración interna a nivel familiar. Por esto, se evidenció que el fenómeno migratorio es una de las manifestaciones más visibles de la desigualdad territorial en el Perú. El estudio se propuso identificar y describir los flujos migratorios internos, sus determinantes estructurales y su relación con el desarrollo humano. Basándose en encuestas nacionales de hogares, censos de población y cuentas nacionales, el análisis reveló que gran parte de los movimientos se originan en regiones altoandinas y amazónicas, con destino a zonas costeras más urbanizadas, principalmente Lima. Las causas principales incluyen la búsqueda de mejores oportunidades económicas, pero también el deseo de acceder a servicios básicos como salud y educación. De esta

manera, el informe señala que, muchas familias toman la decisión de migrar a las grandes ciudades ante la imposibilidad de brindar a sus hijos una formación adecuada desde los primeros años, algo que no encuentran en sus lugares de orígenes.

Las migraciones internas en el Perú están profundamente ligadas a los modelos económicos de desarrollo implementados en el país, asimismo, se investigan como estos procesos han influido en la dirección e intensidad de los desplazamientos, así como en las condiciones de vida de la población migrante. Maguiña, (2016) examina las dinámicas de las migraciones internas en el Perú durante el siglo XX y la primera década del siglo XXI, relacionándolas con los modelos económicos de desarrollo implementados en el país, como el primario-exportador, el de industrialización. y el neoliberal. A través de un enfoque basado en el análisis de censos nacionales de población y proyecciones demográficas, el autor identifica cómo las transformaciones económicas han influido en la dirección, intensidad y características de las migraciones. Entre los hallazgos, destaca que las migraciones rurales-urbanas y rurales-rurales estuvieron impulsadas por factores de expulsión como la pobreza rural, el acceso desigual a tierras y la falta de oportunidades, así como por factores de atracción ligados a los procesos de industrialización y modernización urbana. Durante el modelo primario-exportador, las migraciones estuvieron marcadas por la explotación laboral en las haciendas y minas, mientras que el modelo de industrialización incrementó la urbanización a través del crecimiento de sectores como la pesca, la minería y la agroindustria.

Tabla 1

Aspectos, similitudes y diferencias entre países

Aspectos	Similitudes	Diferencias
Causas estructurales	En todos los países, la migración interna responde a pobreza rural, desigualdad territorial, desempleo y exclusión en el acceso a tierras o servicios públicos.	Mientras en Paraguay y Bolivia prevalece la migración hacia ciudades intermedias, en Perú y México se dirige principalmente a capitales nacionales.
Acceso a servicios básicos	Comúnmente, las familias	Colombia y Venezuela

y educativos.	migran buscando salud, vivienda y educación para sus hijos.	destacan por registrar flujos migratorios relacionados con la educación universitaria interna, menos visibles en otros países.
Urbanización desordenada	En Ecuador, Bolivia y Paraguay la migración ha generado periferias urbanas marginales y sin planificación.	México y Colombia presentan procesos más institucionalizados de expansión urbana, mientras que en Paraguay hay crecimiento de pobreza.
Desigualdad regional y territorial	Todos los países reflejan la migración desde zonas rurales o deprimidas hacia regiones con mayores oportunidades.	Venezuela, Colombia y México presentan más concentración de recursos en pocas regiones; Ecuador y Perú tienen patrones más dispersos, pero con menos infraestructura.
Migración indígena y discriminación	La discriminación hacia migrantes rurales e indígenas se manifiesta especialmente en ciudades grandes.	Bolivia, México y Ecuador reportan mayor volumen de migración indígena; Perú y Colombia no profundizan tanto en este enfoque.
Migración femenina	En general, las mujeres migrantes enfrentan precariedad laboral, exclusión y múltiples jornadas.	En Paraguay, las mujeres son visibilizadas como líderes comunitarias.

Migración educativa	La búsqueda de oportunidades educativas es un factor común en la decisión de migrar internamente.	Venezuela y Colombia presentan una migración educativa más estructurada (universitaria), mientras que en Ecuador y Paraguay el énfasis está en la educación básica.
---------------------	---	---

Discusión

Los resultados obtenidos a partir del análisis por países muestran que la migración interna del campo a la ciudad en América Latina es un fenómeno complejo, multifactorial y profundamente ligado a las desigualdades históricas de cada territorio. El estudio de casos en Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Venezuela y Perú permite identificar no solo las similitudes estructurales, sino también las especificidades culturales, políticas y económicas que configuran dinámicas migratorias distintas.

En el caso de Bolivia, los trabajos de Makaran (2012), Pereira y Montaña (2012), Caballero (2019) y Roncken (2020) evidencian que la migración interna ha sido un factor clave en la transformación urbana, especialmente en ciudades como El Alto y Santa Cruz. Los flujos campo-ciudad y sierra-selva, motivados por la pobreza rural, la ineficaz reforma agraria y las políticas neoliberales, han generado no solo reconfiguraciones demográficas, sino también tensiones identitarias y culturales. Se confirma que la migración no solo transforma espacios físicos, sino que también dinamiza conflictos sociales y políticos, como los ocurridos en Santa Cruz, donde la presencia indígena migrante ha sido estigmatizada. Además, el análisis revela la ausencia de políticas públicas efectivas para gestionar estos procesos, lo que ha generado cinturones de pobreza urbana y exclusión social.

Por otro lado, en Colombia, se observan aportes relevantes desde el enfoque microeconómico (Leibovich, 1996), así como desde perspectivas históricas y políticas (Valencia, 2020; Zorro, 2021; Rincón-Báez, 2024). La migración rural-urbana, particularmente de jóvenes, ha sido incorporada en narrativas oficiales que, sin embargo, no siempre responden a las verdaderas causas del desplazamiento como la concentración de tierras o la exclusión estructural. A diferencia de Bolivia, donde la estigmatización es abierta, en Colombia se promueven discursos de inclusión,

aunque con políticas públicas repetitivas y poco contextualizadas. También se menciona el papel de la educación superior como motor migratorio, especialmente en el fenómeno de migración universitaria interna, que, si bien representa una oportunidad de ascenso, también perpetúa la fuga de capital humano desde las regiones más rezagadas.

En Ecuador, los trabajos de Eguiguren (2017), Alvarado-López et al. (2017), Carrasco (2019) e Illicachi (2023) permiten entender cómo la migración se ha diversificado en sus formas, causas y sentidos. La evolución del campo académico ha pasado de ver la migración como un fenómeno vinculado al desarrollo económico a entenderla como un proceso de movilidades múltiples. La urbanización ineficiente en ciudades como Quito refleja una política de planificación centrada solo en lo urbano, sin valorar la riqueza del campo. Además, se visibiliza con fuerza la dimensión étnico-cultural, particularmente la migración de comunidades indígenas de Chimborazo, quienes migran por supervivencia frente al abandono estatal, enfrentando nuevas formas de exclusión urbana, pero también desplegando estrategias de resistencia cultural.

Por su parte, México presenta una historia migratoria profundamente ligada a las transformaciones económicas del siglo XX (Sobrino, 2010). A través de los estudios de Hernández (2015), Varela et al. (2017) y Granados y Quezada (2018), se observa cómo las condiciones del mercado laboral y las asimetrías regionales han motivado los flujos migratorios internos, con énfasis en la migración indígena y la desigual inserción laboral. En comparación con otros países, México muestra una institucionalización más clara de su proceso urbano, aunque esto no ha evitado que los migrantes rurales, especialmente mujeres e indígenas, enfrenten barreras severas de integración.

En cuanto a Paraguay, los estudios de Galeano (1997, 2019), Ayala (2018) y García (2019) coinciden en que la migración rural-urbana ha sido provocada por el despojo de tierras, la precariedad rural y la extranjerización del campo. A diferencia de otros contextos, Paraguay resalta por mostrar el rol protagónico de las mujeres migrantes en la construcción de comunidades urbanas resilientes, lo que constituye un aporte valioso a las lecturas de género en procesos migratorios. No obstante, también se confirma que estas mujeres enfrentan una triple jornada y altos niveles de exclusión social.

En Venezuela, la investigación de García (2010), Allen (2013), Gutiérrez et al. (2020) y Maldonado y Álvarez (2024) indican que la migración interna ha estado intensamente condicionada por las crisis sociopolíticas y la desestructuración de los servicios públicos. El colapso de la infraestructura estatal y la desigual distribución del desarrollo humano han generado flujos

migratorios hacia ciudades con mejores servicios educativos. En este caso, a diferencia de otros países, el fenómeno se intensifica durante el período de crisis, mostrando que incluso en contextos de colapso económico, la educación sigue siendo una razón central para migrar.

Ahora bien, para el caso peruano, los estudios de Matos Mar (1990), Abusada y Pastor (2008), INEI (2015) y Maguiña (2016) permiten afirmar que la migración del campo a la ciudad ha sido fundamental en la configuración de la sociedad urbana contemporánea. La ausencia de oportunidades en campo agrario, junto con un modelo de desarrollo históricamente centralista, ha empujado a millones de peruanos hacia Lima y otras ciudades costeras. Se visibiliza cómo el acceso a servicios básicos y educación preescolar ha sido uno de los principales motores migratorios a nivel familiar, incluso en contextos de crecimiento económico.

Por último, esta discusión permite afirmar que, si bien la migración interna en América Latina comparte causas estructurales como la pobreza rural, la desigualdad territorial y la búsqueda de mejores servicios, cada país presenta configuraciones específicas mediadas por su historia, sus instituciones y su composición cultural. La migración campo-ciudad no es solo un movimiento físico, sino una transformación profunda de las relaciones sociales, culturales y territoriales, que requiere enfoques integradores, políticas diferenciadas y el reconocimiento del derecho de los migrantes a una vida digna en su nuevo espacio urbano.

Conclusión

La migración interna del campo a la ciudad en América Latina constituye un fenómeno estructural, persistente y complejo, arraigado en condiciones históricas de desigualdad, pobreza rural, escasa inversión estatal en servicios básicos y concentración de oportunidades en los espacios urbanos. A pesar de la diversidad de trayectorias nacionales, los estudios realizados en Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Venezuela y Perú revelan una tendencia común: las poblaciones rurales se ven obligadas a desplazarse en busca de condiciones mínimas de bienestar, particularmente relacionadas con salud, educación y empleo digno.

Esta movilidad ha reconfigurado de manera profunda las ciudades receptoras, muchas veces sin una planificación adecuada que garantice integración e inclusión. El crecimiento acelerado de las periferias urbanas, la aparición de cinturones de pobreza y la sobrecarga de los servicios públicos reflejan que la migración interna, lejos de ser una variable coyuntural, es parte central de la transformación urbana contemporánea. Este proceso se ha agudizado en contextos como Bolivia,

Ecuador y Paraguay, donde el vacío de políticas públicas ha favorecido dinámicas desordenadas de expansión urbana.

Un elemento que atraviesa todos los casos es el papel clave de la educación como motor de la migración. Ya sea en su forma básica, como sucede en zonas rurales del Perú y Paraguay, o en su expresión superior y técnica, como ocurre en Colombia y Venezuela, la búsqueda de una formación de calidad para las nuevas generaciones ha motivado el traslado de miles de familias. Esto refleja una clara desigualdad en la distribución del capital educativo a lo largo del territorio, reforzando la necesidad de políticas que garanticen el derecho a la educación desde una perspectiva territorial.

Además, las experiencias de mujeres migrantes y pueblos indígenas revelan dimensiones invisibilizadas del fenómeno migratorio. En muchos casos, estos grupos enfrentan múltiples formas de exclusión: discriminación cultural, precariedad laboral, estigmatización y sobrecarga doméstica. Es por ello que, emergen como actores transformadores de sus entornos, organizándose en barrios populares, promoviendo la cohesión comunitaria y reivindicando sus identidades.

Por ende, la migración interna no puede seguir siendo abordada como una externalidad del desarrollo urbano ni como una simple dinámica poblacional. Se trata de un proceso social continuo que demanda una visión integral del territorio, con enfoques diferenciados según género, edad, etnicidad y clase. Para avanzar hacia una región más justa y equitativa, es imprescindible que los Estados latinoamericanos diseñen políticas públicas inclusivas, con enfoque de derechos, que garanticen en todo momento la dignidad de las personas migrantes.

Referencias

Abusada, R., y Pastor, C. (2008). *Migración en el Perú*. IPE, Instituto Peruano de Economía.

[https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/1D6BEE7456EAA93105257604006E8A7A/\\$FILE/migracion-en-el-peru-ipe-0510109.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/1D6BEE7456EAA93105257604006E8A7A/$FILE/migracion-en-el-peru-ipe-0510109.pdf)

Allen, A. (2013). *Políticas públicas y migración interna en la República Bolivariana de Venezuela contemporánea*. Notas de Población, 97, 123-153. CEPAL y CELADE.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/347bdb33-1cb1-4132-b4aa-bff23270a4f1/content>

Alvarado-López, J., Correa-Quezada, R., y Tituaña-Castillo, M. del C. (2017). *Migración interna y urbanización sin eficiencia en países en desarrollo: evidencia para Ecuador*.

Papeles de Población, v. 23, n. 94.

<https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/9420>

Ayala, M. (2018). *Migración del campo a la ciudad: Estudio de caso del departamento de Caaguazú, en Paraguay. Año 2018*. Revista Kera Yvoty: Reflexiones sobre la cuestión social, 8(1), 1-25.

<https://doi.org/10.54549/ky.8.2023.e3188>

Caballero, L. (2019). *Migración campo-ciudad: discriminación generacional en Sucre*.

Rural-urban migration: generational discrimination in Sucre. Revista Ciencia, Tecnología e Innovación, enero – junio. Volumen 17, Número 19, 67-82

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2225-87872019000100005

Carrasco, Y. (2019). *La migración interna de los campesinos hacia las zonas urbanas en el Ecuador*. The internal migration of peasants to urban areas in Ecuador
Conciencia Digital, 2(3), 65-79.

<https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v2i3.932>

Eguiguren, M. (2017). *Los estudios de la migración en Ecuador: del desarrollo nacional a las movilidades*. Íconos - Revista de Ciencias Sociales, (58), 59–81.

<https://doi.org/10.17141/iconos.582017.2497>

Galeano, L. (1997). *Migración interna en Paraguay: Cambios e impactos*. Población y Desarrollo. Vol. 8 Núm. 13.

<https://revistascientificas.una.py/index.php/RE/article/view/1638>

Galeano, L. (2019). *Tendencias recientes de la migración interna*. Cuadernos de investigación 1. FLACSO, Paraguay.

<https://www.flacso.edu.py/wp-content/uploads/2019/10/1.Publicaciones-FLACSO-Galeano-final.pdf>

García, T. (2010). *Las migraciones internas en Venezuela. Especificidades territoriales de los movimientos migratorios del período reciente*. IV Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población.

<https://pdfcoffee.com/las-migraciones-internas-en-venezuela-especificidades-territoriales-de-los-movimientos-migratorios-del-periodo-reciente-pdf-free.html>

García, B. (2019). *Migración del campo a la ciudad: experiencias de mujeres del Bañado*

Sur. Asunción 2019. Revista Kera Yvoty: Reflexiones sobre la cuestión social, 6(número

especial), 62-76.

<https://doi.org/10.54549/ky.6e.2021.62>

Granados, J., y Quezada, M. (2018). *Tendencias de la migración interna de la población indígena en México, 1990-2015*. Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 33, núm. 2 (98), mayo-agosto, pp. 327-363. ISSN 0186-7210; e ISSN 2448-6515

<https://doi.org/10.24201/edu.v33i2.1726>

Gutiérrez, J., Romero, J., Arias, S., y Briones, X. (2020). *Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica*. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXVI (2), 299-311.

<https://doi.org/10.31876/res.v26i2.2020>

Hernández, J. (2015). *Migración interna y logro ocupacional en la Ciudad de México*. Estudios Sociológicos, XXXIII: 98, 337-373.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-64422015000200337&lng=es&tlng=es.

Illicachi, R. (2023). *Migración interna: contextualización histórica rural hacia la ciudad*.

LATAM. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 4(6), 961–974.

<https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1497>

INEI. (2015). *Migraciones internas en el Perú a nivel departamental*. INEI-OIM.

https://peru.iom.int/sites/g/files/tmzbd1951/files/Documentos/20-03-2017_Publicaci%C3%B3n%20Migracion%20Interna%20por%20Departamentos%202015_OIM.pdf

Leibovich, J. (1996). *La migración interna en Colombia: Un modelo explicativo del proceso de asimilación*. Institut National de la Recherche Agronomique (INRA). Francia.

https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/RevistaPD/1996/pd_vXXVII_n4_1996_art.2.pdf

Maguiña, E. (2016). *Esbozo de las migraciones internas en el siglo XX y primera década del siglo XXI y su relación con los modelos de desarrollo económico en el Perú*. Anales Científicos, 77(1), 17-28. Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima – Perú.

<https://doi.org/10.21704/ac.v77i1.622>

Makaran, G. (2012). *Migraciones internas en Bolivia y sus repercusiones socio-políticas e identitarias*. CIALC-UNAM.

https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/bitstream/CIALC-UNAM/CL438/1/MOCVL_10.pdf

Maldonado, L., y Álvarez, C. (2024). *Migración interna en Venezuela: En busca de oportunidades antes y durante la crisis*. Banco Interamericano de Desarrollo.

<http://dx.doi.org/10.18235/0013084>

Matos, J. (1990). *Las migraciones campesinas y el proceso de urbanización en el Perú*. UNESCO.

<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Las%20migraciones%20campesinas%20y%20el%20proceso%20de%20urbanizacion%20en%20el%20Peru%20Matos%20Mar.pdf>

Pereira, R., y Montaña, J. (2012). *Migración interna: una aproximación a sus factores asociados*. Instituto de Investigaciones Sociológicas “Mauricio Lefebvre”.

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152012000100002

Rincón-Báez, W. (2024). *Estudios sobre migración interna educativa universitaria en Latinoamérica y Colombia*. PANORAMA, 18 (34), 51–76.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343977238003>

Roncken, T. (2020). *Migración intrarregional en y desde Bolivia. Vulnerabilidades, estigmas y desafíos: Estado y seguridad*, pp. 149–177. Ediciones UNAULA, CLACSO, UNVM.

<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11536/1/La-migracion-intrarregional.pdf>

Roberts, B. (2011). *Sobrino, Jaime (2010), Migración interna en México durante el siglo XX*, México, Consejo Nacional de Población. Estudios demográficos y urbanos, v. 26, n. 3 (78), pp. 755-763.

<https://doi.org/10.24201/edu.v26i3.1382>

Valencia, J. (2020). *Migración en Colombia. Hacia la construcción de un estado del arte para el caso colombiano*, pp. 279–294). Ediciones UNAULA, CLACSO.

<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11536/1/La-migracion-intrarregional.pdf>

Varela, R., Ocegueda, J., y Castillo, R. (2017). *Migración interna en México y causas de su movilidad*. Perfiles Latinoamericanos, FLACSO, pp. 141–160.

<https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/839>

Zorro, J. (2021). *Juventud rural y migración del campo a la ciudad en Colombia, una aproximación desde el análisis narrativo de políticas públicas*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Departamento de Ciencia Política. Bogotá D.C. Universidad Nacional de Colombia.
<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/80089/1026563509.2021.pdf?sequence=2&isAllowed=y>